

CUBA  
GUA

# CUBAGUA: DE ENRIQUE BERNARDO NÚÑEZ, UNA VISIÓN HISTÓRICA DEL CARIBE

*JULIO CESAR SÁNCHEZ*  
*Universidad Simón Bolívar*

El Caribe ha sido, en la década de los 80 ,que acaba de voltear su última página, objeto de múltiples encuentros, simposios, talleres, conferencias, etc. Se han creado institutos especializados en el estudio de esa importante zona de la región. Se han fundado revistas, periódicos. Se ha discutido acerca de su importancia política y estratégica. Se ha vuelto la mirada hacia el pasado para indagar en sus fuentes, Se ha estudiado la idiosincrasia del hombre caribeño y su cultura; su literatura y su arte en general. Distintas posiciones se han tomado en cuenta al señalar lo que es el Caribe. Se ha delimitado su espacio geográfico y dado, también, una definición socio-cultural del mismo.

Para los efectos de una reflexión sobre la novela Cubagua, de Enrique Bernardo Núñez, como "visión histórica del Caribe", partimos de dos planteamientos fundamentales, que tienen que ver precisamente con el espacio geográfico y los aspectos socioculturales que determinan al hombre y a la región caribeña.

1. *"...geográficamente hablando, países del Caribe son sólo aquellos que tienen costas al Caribe..."*<sup>1</sup>
2. *.. Hay un concepto socio-cultural del Caribe (...) ese concepto está señalado por la presencia africana en América, por la conjunción de la influencia de los pueblos africanos, los pueblos aborígenes y los pueblos de origen europeo que llegaron a esta zona del mundo. Es decir, que podríamos caracterizar el*

---

1 Juan Bosch. "El Caribe a la hora de los hornos". En: **Del Caribe. Año 1. N° 3-**  
4. Santiago de Cuba, Cuba. p. 9-15.

*Caribe, no por un límite exclusivamente geográfico, sino por un límite que le viene a dar un elemento socio-cultural, en el fondo condicionado por la presencia de los pueblos africanos en esta zona del mundo, y que abarca zonas de la región geográfica y zonas más allá de la región geográfica<sup>2</sup>*

Bajo esta doble concepción —geográfica y sociocultural—, vamos a revisar el planteamiento estético de esta novela. Pues es bien sabida la importancia que Enrique Bernardo Núñez confiere a la historia como eje fundamental de la literatura. Dice Núñez que "...en ninguna parte como en la historia se halla todo aquello que apasiona en las novelas..."<sup>3</sup>. Así, el autor de *Cubagua* parte, fundamentalmente, de una clara conciencia de lo nacional, aunado a una preocupación estética que busca afanosamente alejarse de los estereotipos de la novela reformista, vigente para la Venezuela de entonces,<sup>4</sup>

La historia asume un papel preponderante en su escritura. "Por carecer de una política —dice Bernardo Núñez— fundada en la historia nuestro país no es hoy lo que debía ser".<sup>5</sup> Vemos en estas palabras una clara posición sobre el acontecer y la realidad histórica nacional, pensamiento que se proyecta al resto del continente. La historia, dice Núñez:

---

2 Armando Hart Dávalos, "'Santiago resulta la más caribeña de nuestras ciudades.'" En: *Del Caribe*. Año 1 N° 1. junio-septiembre. 1983. Santiago de Cuba, Cuba, p. 4-7.

3 Enrique Bernardo Núñez "Historiadores y Novelistas". En: *Novelas y ensayos*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, P. 165-166. 1987.

4 "...Cubagua fue —dice Enrique Bernardo Núñez— un intento de liberación. Hacía tiempo deseaba escribir un libro sin pretensiones, donde los reformistas no tuviesen puesto señalado, como lo tenían en la mayor parte de las novelas venezolanas escritas hasta entonces, o no hubiese pesados monólogos de sociología barata, o discursos de reformistas, el gran reformista, especie de arquetipo que mira con desdén al común de los mortales". Cf. "Algo sobre Cubagua". En: **Ibid.**, p. 169.

5 Enrique Bernardo Núñez, ". 'Juicios sobre la historia de Venezuela'". En: **Ibid.**, pp. 207-232.

*"La del sigloXX, puede decirse, se halla escrito con petróleo (...) Los pueblos de América, la española, india o latina, han renunciado a su historia, por los pueblos que tienen las suyas, pero que tienen además el sentido de al historia (...) esta parte de la América parece predestinada hoy por hoy, a ser presa o botín de los vencedores" <sup>6</sup>*

A esta preocupación por la historia, Núñez de alegatos a lo largo de toda su obra ensayística. Su artículo "Necesidad de crear" es inqioí tan- te en este sentido. Con Cubagua y La Galera de Tiberio responde estéticamente al problema.

Víctor Bravo señala que "...América Latina parece no encontrar aún su imagen en el espejo".<sup>8</sup> Hacia el develamiento de esa imagen apuntan la inquietud estética y política de Enrique Bernardo Núñez.

### **Cubagua Frente al Espejo.**

En Cubagua (1931), Enrique Bernardo Núñez parece determinado por un hecho fundamente: la reconstrucción, desde el punto de vista ficcional, de la historia de un lugar específico del caribe,<sup>9</sup> la isla Cubagua. aledaña a la isla de Margarita.<sup>10</sup> "La fúnebre isilla —dice Bernardo Núñez— cubierta de nácar era un tema olvidado. Al encuentro salían

---

6 Enrique Bernardo Núñez. "La historia". En; Ibid., pp.205-206.

7 Enrique Bernardo Núñez. "Necesidad de Crear". En Ibid., pp. 181- 182.

8 Víctor Bravo. "Imagen de la cultura en José Lezanta Lima. En: Actualidades, Revista de la Fundación CELARG, N° ). Segunda época, 1988,

9 En cuanto a las discusiones planteadas referentes al caribe, Ramón Alvarado P. dice que "...habría que plantearse: es la reconstrucción de la historia de los países oprimidos y sus opresores en un lugar muy específico del planeta: el Caribe" . Cf. "Las definiciones sobre el Caribe". En: El Caribe, objeto de investigación, Caracas, UCV, Consejo de desarrollo científico y humanístico. Compilador: José Colmenares, 1988.

10 Margarita y Cubagua son islas pertenecientes al territorio nacional venezolano, ancladas en aguas del Mar Caribe. Venezuela tiene aproximadamente 600 millas de costa hacia el Caribe.

imágenes que era necesario atajar, o agarrar por los cabellos".<sup>11</sup> Así, en la novela, historia y ficción se cruzan de tal modo que es imposible desligar una de otra. La primera es el amazón sobre la cual se adhiere la segunda para formar un cuerpo de luz y de sombras donde el tiempo y el espacio se amalgaman para crear efectos de desdoblamiento, de aproximación o lejanía.<sup>12</sup>

CUBAGUA se inicia con la puesta en escena narrativa de la isla Margarita, caracterizando su paisaje urbano y rural; la pobreza de los hombres, de la tierra, y sus bondades. El mar es una presencia viva donde "La perla es la vida de todos", porque "Las labranzas quedaban abandonadas y los que: podían emigraban a los campos de petróleo o al Orinoco". En tiempo presente de indicativo, el narrador omnisciente entra en la mente de los personajes fiara referir sus pensamientos, sus sentimientos y sus deseos. Veinte figuras, como sobre un tablero de ajedrez, se despliegan con sus pasiones a lo largo de este capítulo. "Henry Stakelun, gerente de la Compañía que explotaba unos yacimientos de magnesita...", surge como personaje dominante y de poder. Representa las fuerzas foráneas que vienen a explotar la tierra del sur de América. No en vano es caracterizado "Con su ancho sombrero oscuro, vestido de kaki, botas altas, con su rifle y seguido de dos perros", recorriendo "los campos al azar". Fray Dionisio aparece en escena con rasgos ambiguos por una aureola de irrealidad. Se observan en su descripción, elementos que lo colocan en el ámbito de lo absurdo y lo paradójico. Era un "hombre alto, cojo, de edad indefinible. Era el párroco, fray Dionisio de la Soledad, que seguía con la mirada la puesta del sol y las rojas flores de cedro desprendidas por el viento".<sup>13</sup> ,Nila Cálice, matizada por la fuerza y poder que le

---

11 Enrique Herminio Núñez. "Huellas en el agua". En: El Nacional, 13 de diciembre: 1959. p. 4.

12 Edgar Allan Poe señala que "En la construcción de una trama, por ejemplo, en la literatura de ficción, deberíamos aspirar a disponerlos incidentes de modo que no pudiéramos determinar, con respecto a cualquiera de ellos, si depende de otro o si lo sustenta". Cf. Eureka, Madrid, Alianza Editorial, p. 109

13 Enrique Bernardo Núñez.. "Cubagua". En: Ob. cit., p. 7.

dan el mutismo y el misterio de su belloza, surge tentadora de amor. Todos los hombres la desean, mas ninguno logra tenerla. Sus arrebatos y su desdén parecen los de una tierra indomable. Al igual que fray Dionisio, un matiz poético la envuelve. La intención primaria del autor —por las características de brevedad de la obra— parece ser dejar establecidos de una vez por todas, los caracteres, inquietudes, y el norte hacia el cual apunta cada personaje y la novela en general.

Cubagua aparece en escena como un espectro. Es "una isla decrepita de cosas roídas y aplaceradas", llena de "escombros sumergidos", de "ruinas y cobertizos utilizados en la pesca" en tiempos remotos, con "mástiles que sobresalen al otro lado del ancón desierto". Son vestigios de su otrora opulencia, de su actividad pesquera y comercial. Hay, en esta descripción, una clara intención de mostrar la miseria de la isla, para plasmar un hecho histórico verídico. Mircea Eliade señala que

*"...todo territorio que se ocupa con el fin de habitarlo o de utilizarlo como "espacio vital" es previamente transformado de "caos" en "cosmos"; es decir, que, por efecto del ritual, se le confiere una "forma" que lo convierte en real".<sup>14</sup>*

La historia de Cubagua, particularmente, no parece responder a este precepto, en ella se produce un proceso inverso: de cosmos fue convertida en caos, hasta el punto de ser en la ficción de Núñez un pueblo de fantasmas. "La Tirana surgió en Cubagua", frase con que se inicia el segundo capítulo de la novela, apunta hacia una ambientación irreal. El pretérito "surgió" connota más que presentación súbita, aparición, dándole un tono subreal a la expresión. El nombre de la lancha: "La Tirana", está cargado de una connotación maléfica. Leiziaga, cuando llega a la isla:

*"...se arrepiente de no haber seguido las indicaciones de Cedeño: salir por la mañana a fin de no pasar la noche en Cubagua".<sup>15</sup>*

---

14 Mircea Eliade. El mito del eterno retorno, Madrid, Alianza Editorial, p. 20.

15 Enrique Bernardo Núñez. "Cubagua". En: Ob. cit., p. 19.

**De este modo., el autor va sumergiendo la historia en un mundo irreal. En Cubagua se oyen voces:**

*"Por él mar se aproxima un coro de voces, ecos de las noches primitivas, a las cuales suceden pausas immaculadas y una ráfaga de oro, un destello lejano Ideas que nacen del mar, entre los arrecifes. Cuando ha llegado el tiempo escapan de sus lechos y emigran, girando siempre para orientarse, en grandes nubes. Consiguiengo en el rumbo, nada puede desviarlas, ni las montañas, y vuelan directamente a refugiarse en las viviendas humanas causando a veces terribles estragos. Como son semejantes al polvo, nunca se las podría eliminar. Se las vería a través de un rayo de luz, sujetas a quedar aplastadas en algún grueso volumen, confundidas con los vulgares insectos que vuelan en torno de la lámpara".<sup>16</sup>*

**Esas voces son las de la historia de Cubagua; la historia del Caribe, que pululan desde el fondo del mar anunciando su tragedia. Son las voces del tiempo; "ecos de las noches primitivas". Las "pausas immaculadas" apuntan a la distancia que hay entre el pasado y el presente, entre la época de las perlas y el oro y la época del petróleo, porque "en Cubagua hay petróleo".**

A esas voces se une la de fray Dionisio. Este aparece en la isla como un verdadero fantasma, habla como una sombra que nadie ve. Su primera pregunta es: "¿Qué hablan ahí?", luego: "¿Qué tal Cubagua, eh?". Su tono es un poco burlón. Se evidencia por la primera pregunta, que él quiere participar en la conversación, está interesado en ella, pues conoce muy bien la historia de la isla, ha participado en ella antes y ahora también está presente. La segunda pregunta apunta a la intencionalidad del autor de referir los aspectos de colonialismo que han tomado lugar en la isla. Además de testigo, fray Dionisio es la presencia de la muerte en Cubagua. Sin embargo, frente a Leiziaga, su aparición ocurre de manera

---

<sup>16</sup> Enrique Bernardo Núñez. *Ibid.* p. 20.

natural; es decir, se funden los dos planos de la narración el real con el plano irreal. Leiziaga:

"Volvióse y se halló frente a fray Dionisio. Parecía más alto, más flaco, próximo a convertirse en un montón de ceniza. Sus dedos resbalaban por la barda que casi ocultaba la boca hundida".<sup>17</sup>

Fray Dionisio, como los muertos, presenta una figura alargada. Nos recuerda algunas pinturas de El Greco. Estar "próximo a convertirse en un montón de ceniza", descifra la muerte, lo fantasmal del personaje. La boca hundida es una boca deformada, esquelética. Fray Dionisio emerge de las sombras. Es un personaje; atemporal. Sabe el pasado como conoce el presente. Para él cuatrocientos años no son nada, "es poco tiempo". Los personajes en sí mismos se transmutan en sus propias sombras. Son seres con caras barbudas, meditativas", que "crecen hasta escaparse por el techo". Así, "— Este es el valle de las lágrimas", dice el narrador, refiriéndose a cubagua; es decir, un lugar poblado de muertos; un cementerio. Leiziaga parece fusionarse, por relación histórica, con Luis Lampugnano, un personaje que vivió cuatrocientos años atrás. En este aspecto hay una conjunción del pasado con el presente; la historia es cíclica, se repite. Leiziaga es en el presente de la novela, lo que fue Lampugnano hace cuatrocientos años. Era la época en que en Cubagua "...se posaban las perlas como granos de trigo...", época fecunda para una tierra fecunda. La Nueva Cádiz parecía ser un mercado persa. Ahí confluían todo tipo de mercaderes y traficantes de hombres de "carne oscura" Es la elaboración ficcional de los conquistadores imponiendo su poder a los esclavos, y los indígenas luchando por conservar el orden de su reino, El Nuevo Mundo, simbolizado en la isla Cubagua es, en la ficción de Núñez., una especie de refugio de todos los anti-héroes que tomaron lugar en el proceso de la conquista. El narrador dice la historia a través de la experiencia y conocimiento que tenía fray Dionisio de la misma. El pasado y el presente se cruzan y se conjugan en este personaje y también

---

17 Enrique Bernardo Núñez.. *Ibid.* p. 20.



en Lampugnano. Si fray Dionisio es un personaje atemporal; que está en el pasado y en el presente, Lampugnano, el conquistador y destructor de la cultura indígena es, en el presente de la narración, Leiziaga. Ambos: Lampugnano y Leiziaga, dos caras en el mismo espejo, están en la Isla con igual propósito: apropiarse de las riquezas de esta tierra del Caribe. Lampugnano, cuatrocientos años atrás vino por el oro y las perlas. Leiziaga, en el presente de la narración, está allí para explotar el petróleo. Hoy, como ayer, no importa la destrucción que pudiera causarse al hombre nativo ni a la región. La historia así toma la forma del anillo.

*"Las expediciones vuelven a poblar las costas». Se tiene permiso para introducir centenares de negros y taladrar a Cubagua. Indios, europeos, criollos, vendedores de toda especie se hacinan en viviendas estrechas. Traen un cine. Se elevan torres de acero. Depósitos grises y bares con anuncios luminosos. También se lee en una tabla: "Aquí se hacen féretros ". Los negros llegan bajo contrato. Los muelles están llenos de tantjues. Los buques rápidos con sus penachos de humo recuerdan las velas de las naos.<sup>18</sup>*

El presente remite al pasado. Ahora los negros son traídos bajo contrato, y el humo de los "buques rápidos recuerdan las velas de las naos". "Las expediciones vuelven a poblar las costas" con el fin de explotar las tierras. El cine llega como un elemento nuevo, símbolo del progreso, y las "torres" de la industria petrolera surcan desafiantes los aires. Llegan también los bares y los anuncios luminosos como resplandores de la miseria y la pobreza. Negros, indios, europeos y criollos se "hacinan en viviendas estrechas". Así, se conjugan en esta parte de la ficción de Bernardo Núñez los distintos elementos que conducen a una definición socio-cultural del Caribe: la confluencia de distintas razas en "...esta zona del mundo". Núñez tiene una visión globalizadora, continental de la situación. Su visión política abarca la América toda Nuestra

---

18 Enrique Bernardo Núñez. "Cubagua". **Ibid.**, p. 38.

América; la de Martí y la de Bolívar. Por ello, en algún momento pudo decir:

*"Estoy lujos de creer que Cubagua es una novela propiamente dicha. Mucho menos creo que pueda ser considerada una novela, de Margarita".<sup>19</sup>*

No considerar a Cubagua como una novela propiamente dicha, apunta hacia el papel fundamental que juegan las crónicas y la historia en la estructura de la obra. Quizás por esa razón no la juzga una novela de Margarita. Sería una visión demasiado estrecha, muy localista. Bernardo Núñez ubicó su relato en esta parte del Caribe para emprender la indagación y la denuncia de una historia que se repite cada cierto tiempo y que atañe a toda una región. ¿No nos estará diciendo Bernardo Núñez que lo que afecta a una zona del Caribe incide en el resto de la región? ¿No tendrá ésto que ver con el americanismo de Bolívar, de Andrés Bello y de José Enrique Rodó?

*"Cubagua intenta —dice Violeta Urbina Tosta— revelar la conciencia colectiva surgida en el lento e irreversible paso del tiempo, y que se descubre en el drama cotidiano de las gentes de la región, en todos sus actos, en la manifestación de sus deseos, sus ambiciones y en sus más íntimas y ocultas pasiones."<sup>20</sup>*

Esa "conciencia colectiva" que Enrique Bernardo Núñez "intenta revelar", es precisamente la condición y situación social e histórica del hombre de América Latina, frente a los países conquistadores de Europa, en primera instancia y luego, la del imperialismo norteamericano, que como un gigante se lanza sobre los pueblos del tercer mundo para, a través del cine, y los medios de cultura masivos y la propaganda, entre otras vías

---

19 Enrique Bernardo Núñez. "Algo sobre Cubagua". Ibid., p. 168.

20 Violeta Urbina Tosía. "El mito Siempre". (Acércamela novela "Cubagua"). En: Anuario, 1N° 2. Instituto de Investigaciones Literarias. U.C.V. Facultad de Humanidades y Educación, Caracas, p. 229.

más sofisticadas y sutiles, transformar la mentalidad de los pueblos y eliminar la cultura autóctona.

El tiempo así juega un papel importante en la novela. En esto el autor es incisivo. Vuelve constantemente sobre lo mismo. Como la serpiente que se muerde la cola en "La Mano junto al muro", de Guillermo Meneses, como la metáfora del anillo en La Calera de Tiberio y en Cubagua de Enrique Bernardo Núñez, la historia de los pueblos de América parece que se muerde la cola y se devora a sí misma.

*"—Mira esa estrella —dice fray Dionisio—. Talvez no existe ya y la vemos. Tampoco ante una rosa se piensa en las que han abierto desde hace miles de años. Cualquiera diría que es la misma. El mismo color, la misma fragancia. Y en ese momento, ¿no es en efecto la misma? ¿Qué piensas tú? —Hay que huir da la vida estática— observa Leiziaga pensativo".<sup>21</sup>*

Pareciera como si el tiempo no transcurriera en esta parte del mundo. Como si todo girara sobre sí mismo, como si las aguas volviesen y pasaran constantemente sobre el mismo río, buscándose en el espejo. No en vano Orlando Araujo dice: "Cubagua abre el miedo metafísico en la narrativa venezolana"<sup>22</sup>, y Hemartio Núñez señala: "¡Qué bella es la luz y cuan dichosos somos los mortales en contemplarla"<sup>23</sup>. Es justamente esa luz lo que aspira Núñez, para América, a través de un "cambio de la conciencia social", y ese cambio, "no se decreta, se cultiva".<sup>24</sup>

---

21 Enrique Bernardo Núñez. "Cubagua". **Ob.** cit. p. 39.

22 Orlando Araujo. **La obra literaria de Enrique Bernardo Núñez**. Caracas, Monte Avila Editores, p.30.

23 Enrique Bernardo Núñez "La Galera de Tiberio". **Ob.** Cit. p. 132.

21 José Moreno Colmenares. "Formaciones Sociales en el Caribe", En: **El Caribe, Objeto de investigación**. Caracas, U.C.V. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, p. 106.